

Estudio de la serie fraseológica creada a partir de la base léxica *fuego*

María Cándida Muñoz Medrano
Università degli Studi di Catania

1. Introducción

Las unidades fraseológicas¹ (UFS) no son simples repeticiones automatizadas, sino elementos lingüísticos complejos con un significado propio, una estructura fija y un gran valor expresivo y pragmático. Su uso enriquece el discurso y permite que los hablantes se comuniquen de manera más eficaz. Si bien es cierto que el grado de fijación y de recurrencia en su uso puede variar, esto no significa que las expresiones sean meras repeticiones sin significado o que en ocasiones pierdan valor comunicativo (Salvador, 22). En realidad, las UFS son unidades lingüísticas con identidad propia y características distintivas que las diferencian de las simples combinaciones de palabras. Entre estos rasgos podemos destacar su significado no literal, ya que el sentido de las UFS no siempre se deduce de la suma de los significados de sus palabras individuales, sino que a menudo presentan un significado figurado o simbólico que solo se comprende en el contexto de la lengua y la cultura en la que se utilizan. Otra característica que las distingue es su composición fija, lo que significa que no admiten modificaciones sin alterar su significado o perder su identidad. El valor expresivo que contienen aporta riqueza al discurso, permitiendo que el hablante comunique ideas, emociones y matices de manera más concisa y eficaz que con palabras aisladas. Las UFS pueden cumplir distintas funciones pragmáticas en la comunicación, establecer relaciones entre ideas, expresar actitudes e incluso realizar actos de habla indirectos. Cada una de estas combinaciones fijas es singular en sí misma, aunque presente rasgos comunes con otras expresiones de su serie². Todas comparten el uso que les otorgan los hablantes para cubrir necesidades comunicativas específicas.

No nos detendremos en aspectos de la fraseología que ya se han tratado ampliamente (Carneado y Tristán, 39-46; Zuluaga 1996; Corpas Pastor 2000), sino que abordaremos solo aquellos necesarios para nuestro trabajo como son los rasgos que describen la serie de la que nos vamos a ocupar: las expresiones que se agrupan en torno a la base léxica *fuego*, un vocablo que junto a otros elementos de la naturaleza como *agua*, *aire* y *tierra*, se erige en base léxica de un número considerable de UFS de uso cotidiano en español. Llevamos a cabo el estudio de este corpus a través de cinco parámetros: el significado fraseológico de estas unidades, la estructura morfosintáctica, el significado connotativo y metafórico, los elementos léxicos que las constituyen y la iconicidad.

2. Marco teórico

El presente trabajo, si bien pretende ser original en sus planteamientos, sigue muy de cerca los estudios de autores que comparten una concepción más o menos común en

¹ En los últimos tiempos la denominación unidad fraseológica (UF) ha tenido una mayor difusión, sobre todo en Europa, debido a los estudios de los fraseólogos soviéticos. En la filología española, esta denominación se usa junto a expresión pluriverbal, unidad pluriverbal lexicalizada y habitualizada, unidad léxica pluriverbal, expresión fija o fraseologismo. En este trabajo utilizamos las denominaciones unidad fraseológica y fraseologismo como sinónimas.

² Junto a la expresión 'serie fraseológica' se han acuñado otras que expresan conceptos equiparables como 'familia fraseológica' (García-Page 2008, 383) o *idiom family* (Fernando y Flavell 1981; Nunberg, Sag y Wasow 1994), y todas hacen referencia a las cadenas de expresiones idiomáticas que comparten la misma base léxica.

el modo de entender y analizar la fraseología. La mayoría de los autores que se han ocupado de esta disciplina han dado forma a conceptos claves como los de la fijación y la idiomática. Un amplio grupo de autores (Carneado y Tristán, 39-46; Casares; Coseriu; Zuluaga 1975; Corpas 1996; Ruiz-Gurillo 1997), coincide en considerar que la fijación es la propiedad fundamental de estas expresiones y que es el resultado del uso repetido que realizan los hablantes de las mismas. Estos estudios pusieron de relieve que se aprenden y se (re)utilizan en bloque otorgándoles, a pesar de su estructura sintagmática, el comportamiento de un lexema. Por esta razón, Zuluaga (1980, 95) subrayaba que los hablantes las reproducen sin alterar su forma, lo que conduce a que la fijación de estas expresiones sea la consecuencia de usarlas con el mismo significado.

El estudio de la fijación fraseológica en el ámbito del español se ha centrado en el nivel formal de la expresión (García-Page 2001, 165-196), y se han puesto de relieve las restricciones de índole morfosintáctica que tienen lugar en la estructura fraseológica. Ello ha permitido dibujar con bastante claridad los límites entre la fijación y la idiomática para presentarlas como dos propiedades definitorias que conforman la idiosincrasia de las UFS. La fijación comporta la suspensión de alguna regla de la combinación de los elementos del discurso. Eso es lo que ocurre, por ejemplo, en las locuciones *a ojos vistas* y *a pie juntillas*, en las que ha quedado sin efecto la regla de la gramática española que obliga a concordar el nombre con el adjetivo que lo acompaña (Salem, 92-95). Ruiz-Gurillo (1997, 103; 2001, 19) señaló que estas combinaciones han sido reproducidas previamente en el habla, por lo que adquieren una fijación formal. En este sentido, la fijación de una UF conlleva su reproducción siempre igual, y en virtud de esta las expresiones no admiten grandes diferencias en su estructura, lo que subrayaba Zamora Muñoz (218) como un “enfoque constructorista de regularidades.”

Emprendemos el análisis de esta serie fraseológica abordándolas como sintagmas con un comportamiento lexemático y como expresiones funcionales dentro del discurso (Mellado Blanco, 345-359), lo que Thun llamaba fijación interna y fijación externa respectivamente; dentro de esta fijación externa se analizan las funciones discursivas de las expresiones. Dicho enfoque es el que aporta Montoro del Arco (2006, 40) al proponer las denominaciones de fijación formal y de fijación pragmática, respectivamente, proporcionando para el concepto de fijación una dimensión más amplia. Estos dos tipos de fijación fraseológica no son independientes ya que interactúan de manera estrecha y se influyen mutuamente. Montoro del Arco (2004, 591-604) se refiere a la fijación como la propiedad que caracteriza a estas expresiones, que es el resultado de su reproducción en el habla como combinaciones establecidas. Para Baranov y Dobrovolskij (1996, 56-60), la fijación uso-social es el resultado del uso de una expresión, y es necesaria, mientras que la fijación estructural no resulta obligatoria. Con frecuencia, la fijación formal aparece como la consecuencia de la estabilidad de la expresión fraseológica en el uso, que actúa como elemento reforzador de la misma.

La fijación y la idiomática no son propiedades independientes, sino que están interconectadas entre sí. Ha quedado superado el planteamiento clásico que aseguraba que las irregularidades en la estructura de las UFS eran el resultado de su mayor o menor fijación. Los planteamientos actuales consideran que las posibles irregularidades de estas expresiones tienen como resultado una mayor o menor fijación no solo en la estructura sino también en su significado. Ambas dan lugar a que el hablante almacene las UFS en su memoria, procedimiento que resulta más económico que actualizar todas las restricciones que se imponen en cada momento de su formación (Hernando, 538-546). La fijación formal y la idiomática son tratadas como partes de un mismo

proceso originado en el uso, por lo que la fijación uso-social es una característica básica que actúa como indicador para el hablante.

Zuluaga (1980, 122) definía la idiomaticidad como “el rasgo semántico propio de ciertas construcciones lingüísticas fijas cuyo sentido no puede establecerse a partir de los significados de sus elementos componentes ni del de su combinación.” Para completar nuestra visión, basada en los estudios de los autores que a continuación se citan, debemos subrayar que el significado de una UF idiomática no se deduce de la suma de los significados de las palabras que la componen. Como sostienen Baranov y Dobrovol'skij (1996; 2009), los mecanismos que llevan a la idiomatización de una expresión son dos: la reinterpretación y la opacidad (Imperiale y Schafroth, 128). Los hablantes reproducen en el habla las expresiones, que pueden ser más o menos opacas, con un mismo significado, presentándose la opacidad como el resultado de algún tipo (o de varios de ellos) de reinterpretación, por ello el análisis de la idiomaticidad fraseológica debería centrarse en ambos mecanismos, y no solo en el primero. En este sentido, en determinadas ocasiones resulta imposible determinar las operaciones reinterpretativas que llevaron a un grado preciso de opacidad. Por otro lado, es distinto el grado de fijación y de idiomaticidad que se puede observar en cada una de las UFS. El proceso de la idiomaticidad debe definirse en relación a los mecanismos que lo sustentan, el hablante reinterpreta una expresión con el objetivo de asignarle un significado nuevo, y lo hace, a su vez, a través de la reutilización de un material lingüístico ya existente para designar una nueva realidad, este sería el caso de las UFS que tienen un sentido literal y otro metafórico. Por lo tanto, la idiomaticidad en sentido amplio, no solo la fraseológica, debe entenderse como un mecanismo secundario de denominación que aprovecha el material lingüístico disponible para referirse a nuevos conceptos.

La gradación, la variación y la frecuencia son, asimismo, propiedades de las UFS que se pueden presentar en grado distinto. La gradación carece de autonomía y por este motivo no se puede considerar como una propiedad específica de las locuciones, sino que está muy relacionada con la fijación y con la idiomaticidad. Aparece recogida únicamente por Corpas (1996, 30-31), que se hace eco de las aportaciones de un amplio grupo de autores. Montoro del Arco (2006, 67) ha puesto en evidencia que la gradación no es una característica sino una cualidad fraseológica. La variación tampoco es una propiedad fundamental en las UFS, su presencia no es obligatoria como lo son la fijación y la idiomaticidad (García-Page 1996, 477-489; 1999, 225-230; Koike; Ortega y González).

El concepto de variación hay que entenderlo en oposición a fijación, a mayor fijación menor es la posibilidad de que las UFS presenten variaciones.

Otra línea de investigación que seguimos en este estudio está relacionada con los trabajos que abordan los mecanismos cognitivos y las estructuras conceptuales que subyacen en el lenguaje figurativo. Entre las obras que desarrollan estas teorías destaca la de Dobrovol'skij y Piirainen (2005), si bien en lo que al ámbito hispánico se refiere es fundamental citar el estudio del significado fraseológico en la obra de Timofeeva inspirada, a su vez, en las obras de Dobrovol'skij y Piirainen (2005; 2006).

3. Metodología

El corpus que estudiamos de la serie *fuego* se ha recogido a partir de dos repertorios lexicográficos: el *Diccionario de la lengua española* (DLE) y el *Diccionario del español actual* (DEA). Todas las UFS se registran en la entrada *fuego*, y nos concentramos solo en las expresiones que se recogen en esta entrada. No forman parte del grupo las unidades que contienen el sustantivo *fuego* como segundo nombre de la

expresión³, y que se registran en el diccionario en otra entrada que no es *fuego*, como es el caso de UFS como *al amor del fuego*, documentada en la entrada *amor*, su base léxica, y no en la entrada *fuego*.

Expresiones que conforman el corpus⁴ con sus significados:

Colocaciones	
<i>Fuego de san Antón</i>	Enfermedad epidémica, consistente en una erisipela maligna.
<i>Fuego de san Marcial</i>	Enfermedad epidémica, consistente en una erisipela maligna.
<i>Fuego de Santelmo/san Telmo</i>	Meteoro ígneo que, al hallarse muy cargada de electricidad la atmósfera, suele dejarse ver en los mástiles y vergas de las embarcaciones, especialmente después de la tempestad.
<i>Fuego de Dios</i>	Para ponderar lo extraordinario de algo.
Locuciones	
<i>De fuego</i> (DEA)	[Arma] que lanza proyectiles por la explosión de un fulminante. (<i>Mil</i>) de fuego. [Línea] de combate. [Prueba] indiscutible o definitiva. [Toro o vaca] que, con las astas encendidas, se corre de noche por las calles como festejo popular. (<i>Taur; hist</i>) de fuego. [Banderilla] guarnecida con petardos, que estallan al clavársela al toro. [Color] rojo o que tira a rojo. <i>Tb</i> color fuego. Ardiente o apasionado. [Bautismo] de fuego, [lengua] de fuego.
<i>Fuego amigo</i>	Fuego que procede del propio bando.
<i>Fuego fatuo</i>	1. Llama pequeña que se forma a poca distancia del suelo por inflamación de ciertas materias que se elevan de las sustancias animales o vegetales en putrefacción. 2. Cosa ilusoria.
<i>Fuego feniano</i> (DEA)	Quím. Disolución de fósforo en sulfuro de carbono, sumamente inflamable.
<i>Fuego griego</i>	Compuesto incendiario que se inventó en Grecia para hacer arder las naves enemigas.
<i>Fuego infernal</i>	Mil. Fuego compuesto de aceite, resina, alcanfor, salitre y otros iingrediente de semejante naturaleza.
<i>Fuego potencial</i>	Med. Cáustico cuya virtud está en minerales, plantas o piedras corrosivas.
<i>Fuego sacro</i>	Desus. Fuego de san Antón.
<i>Fuego cruzado</i>	Fuego que se hace contra un blanco desde varios lados, generalmente opuestos.
<i>A fuego lento</i>	1. Con fuego poco intenso 2. Lenta y silenciosamente
<i>A fuego manso</i>	A fuego lento (l poco intenso)
<i>A fuego y a hierro</i> <i>A fuego y hierro</i> <i>A fuego y a sangre</i> <i>A fuego y sangre</i> <i>A sangre y fuego</i>	1. Locs. Advs. Con todo rigor, sin dar cuartel, sin perdonar vidas ni haciendas, talándolo o destruyéndolo todo. 2. loc. adv. con violencia, sin ceder en nada, atropellándolo todo.
<i>Entre dos fuegos</i>	Loc. adv. En situación difícil por estar entre dos personas o cosas que se oponen o excluyen mutuamente.

³ Por una cuestión de espacio no pueden ser objeto de estudio las expresiones a las que aludimos. Sin embargo, las hemos recogido en un volumen que verá la luz próximamente.

⁴ Las UFS de la tabla registradas solo en el DEA aparecen señaladas; en cambio las demás en que no especificamos su procedencia se han extraído del DLE.

<i>Abrir fuego</i> (DEA)	[contra o sobre alguien o algo]. Comenzar a disparar un arma de fuego.
<i>Apagar el fuego con aceite</i>	Enconar más una contienda en lugar de aplacarla.
<i>Apagar un fuego</i>	Dar solución rápida a un asunto acuciante o a una situación embarazosa.
<i>Apagar los fuegos</i>	Mil. desus. Hacer cesar con la artillería los fuegos del enemigo.
<i>Atizar el fuego</i>	Avivar una contienda, fomentar una discordia.
<i>Dar fuego</i>	Prender fuego.
<i>Echar alguien fuego por los ojos</i>	Manifestar en la mirada gran furor o ira.
<i>Entrar alguien en fuego</i>	Tomar parte por primera vez en una acción de guerra.
<i>Grabar [algo] a fuego</i>	Fijar[lo] en la memoria de modo indeleble. <i>Frec con intención ponderativa.</i>
<i>Hacer fuego</i>	Disparar un arma de fuego.
<i>Jugar con fuego</i>	Hacer con imprudencia algo que puede traer consecuencias negativas.
<i>Juntar fuego</i>	El Salv. y Guat. Hacer fuego con trozos de lana u otros materiales.
<i>Levantar fuego</i>	Excitar una disensión, riña o contienda.
<i>Mantener el fuego sagrado.</i> (DEA)	Lit. Hacer que continúe viva [una actividad o una doctrina]. Hacer que continúe viva [su] tradición.
<i>Meter fuego</i>	Prender fuego
<i>pegar fuego</i>	Prender fuego
<i>Parecer que [una persona] va a apagar un fuego</i> (DEA)	Ir [esa persona] con suma rapidez o velocidad.
<i>Plantar fuego</i>	Prender fuego
<i>Prender fuego a algo o a alguien</i>	Hacerlo arder
<i>Romper el fuego</i>	1. Comenzar a disparar. 2. Iniciar una disputa, una conversación o una actuación.
Refranes y paremias ⁵	
<i>Donde hubo fuego, siempre quedan rescoldos.</i> (Refr.)	Algo persiste de un afecto del pasado, especialmente si es agradable. Este refrán también da a entender que, aunque se haga de forma oculta las obras ilícitas, siempre queda algún rastro que las descubre.
<i>El hombre es fuego, la mujer, estopa, llega el diablo y sopla.</i> (Refr.)	Alude al riesgo existente en la demasiada familiaridad o el trato frecuente entre hombres y mujeres, por la fragilidad humana.
<i>Las armas de fuego, cuanto más lejos, mejor.</i> (Refr.)	Advierte de la peligrosidad de las armas de fuego si las maneja alguien inexperto o si su uso lleva a las consiguientes desgraciadas consecuencias.
<i>Donde fuego se hace, humo sale.</i> (Refr.)	Da a entender que siempre afloran las cosas, por muy ocultas que se hagan.
<i>No hay humo sin fuego.</i> (F. prov.) ⁶	Si se ven los efectos, en algún lugar estará la causa que lo origina.
<i>Por el humo se sabe dónde está el fuego.</i> (Refr.)	El efecto puede llevar a descubrir la causa.
<i>Quien con fuego juega</i>	Este refrán advierte del peligro al que se expone quien busca situaciones muy

⁵ Se analizan solo los que se usan o son poco usados. Los refranes recogidos aquí están registrados en el Refranero Multilingüe (Sevilla y Zurdo 2009). Llevan el marcador de uso 'poco usado'.

⁶ Frase proverbial.

<i>se quema.</i> (Refr.)	perjudiciales.
--------------------------	----------------

Tabla 1. Expresiones del corpus y significado

El estudio de la serie fraseológica de *fuego* comienza con una descripción de sus rasgos tipológicos, seguido del análisis del marco semántico que activa la base léxica en cada una de las unidades. Se estudia el grado de cohesión semántica y figurativa que presentan estas expresiones. Con el apoyo de las herramientas proporcionadas por la lingüística cognitiva, se accederá con precisión a los matices figurativos que impregnan el significado extra e intra fraseológico de cada una de las UFS. Después se pasará a examinar la motivación semántica subyacente al significado idiomático metalingüístico de estos fraseologismos y se sistematizarán los esquemas figurativos (metáforas, metonimias y esquemas de imágenes) y los valores simbólico-culturales que toman cuerpo en la acción de la base léxica sobre el conjunto de las unidades de la serie.

4. El análisis

El primer objetivo de este análisis es conocer el grado de acercamiento de cada UF de la serie al núcleo fraseológico⁷. En primer lugar, se analizan los patrones figurativos de las UFS de *fuego* y para ello se efectúa una descripción de los rasgos tipológicos vinculados a *fuego*, que son los que determinan la imagen o el esquema conceptual (metafórico o metonímico) que prevalece en el significado de cada uno de los fraseologismos. Se examina la estructura sintáctica y el significado de cada una de estas expresiones, dedicando una especial atención a la idea clave contenida en las locuciones metafóricas. A partir de una concepción amplia de la fraseología, siguiendo a la estudiosa Corpas Pastor (2000), incluimos en nuestro estudio los proverbios y los refranes creados a partir de la base léxica *fuego*.

Hemos diferenciado tres áreas en la serie y cada una de ellas incluye expresiones que se diferencian por la presencia o ausencia de composicionalidad semántica⁸ en sus formativos. Estas áreas son:

- a. Las colocaciones, o combinaciones de palabras con sentido recto, no composicionales, transparentes, que presentan una fijación gradual, arbitraria y determinada por el uso repetido: *fuego de san Antón*, *fuego de san Marcial*, *fuego de Santelmo/san Telmo*, *fuego de Dios*.
- b. Las locuciones, combinaciones idiomáticas o composicionales que están formadas por elementos que pierden su valor recto resultando tener un significado traslaticio o idiomático (Ruiz-Gurillo 2001). Estas secuencias constituyen una unidad semántica completa y con frecuencia, aunque no necesariamente, una unidad sintáctica. En las locuciones idiomáticas el significado es unitario y se asocia a toda la expresión sintácticamente

⁷ El núcleo fraseológico es el componente fundamental de cada expresión, que determina su significado, su estructura y su función comunicativa.

⁸ La composicionalidad semántica, denominada también transparencia semántica, indica que la medida en que los significados de las palabras que forman un modismo contribuyen a su interpretación figurativa general. Este factor es muy relevante para la correcta interpretación de UFS desconocidas para los hablantes, ya que pueden, a partir de ahí, establecer la relación entre el significado literal y el significado traslaticio de una UF dependiendo de otros factores como el conocimiento del mundo del hablante, el desarrollo de su competencia metafórica o su nivel cultural (García-Page 2008). Sin embargo, no todas las UF se prestan a un análisis componencial de su significado. Hay que tener en cuenta que muchas UF están basadas en metáforas fosilizadas y poco conocidas para el hablante estándar, por lo que la relación entre el significado literal y el idiomático resulta muy difícil de detectar. En este sentido, el significado idiomático es considerado arbitrario por la mayoría de hablantes, que desconocen o son incapaces de establecer la relación originaria que motivó la UF. (Núñez-Román, 4-5).

compleja. Distinguimos locuciones sustantivas: *fuego amigo, fuegos artificiales, fuego fatuo, fuego feniano, fuego griego, fuego infernal, fuego potencial, fuego sacro, fuego cruzado*; locuciones adjetivas: *de fuego*; locuciones adverbiales: *a fuego lento, a fuego manso, a fuego y a hierro, a fuego y hierro, a fuego y a hierro, a fuego y a sangre, a fuego y sangre, a sangre y fuego*; locuciones verbales: *apagar el fuego con aceite, apagar un fuego, apagar los fuegos, atizar el fuego, dar fuego, echar alguien fuego por los ojos⁹, entrar alguien en fuego, grabar [algo] a fuego, hacer fuego, jugar con fuego, juntar fuego, levantar fuego, mantener el fuego sagrado, meter fuego, pegar fuego, parecer que [una persona] va a apagar un fuego, plantar fuego, prender fuego a algo o a alguien, romper el fuego.*

- c. Los refranes y frases proverbiales¹⁰: *donde hubo fuego, siempre quedan rescoldos; el hombre es fuego, la mujer estopa, llega el diablo y sopla; las armas de fuego, cuanto más lejos, mejor; donde fuego se hace, humo sale; por el humo se sabe dónde está el fuego; quien con fuego juega se quema; quien con fuego juega se quema.*

En el plano fonético no se observan rasgos peculiares que afiancen la idea de fijación (aliteraciones, rimas consonantes, paranomasias, disposiciones rítmicas o gradaciones silábicas). Tampoco se observan repeticiones de términos. En el plano morfosintáctico no se rastrean palabras diacríticas¹¹ ni anomalías estructurales. En el plano sintáctico se observan esquemas parecidos entre las UFS. A continuación presentamos una tabla en que detallamos los patrones sintácticos:

Colocaciones	<i>fuego de san Antón, fuego de san Marcial, fuego de Santelmo/san Telmo, fuego de Dios</i>	Sust.+Prep.+Sust.
	<i>de fuego</i>	Prep. + Sust.
Locuciones sustantivas	<i>fuego amigo, fuegos artificiales</i>	Sust. + Sust
	<i>fuego fatuo, fuego feniano, fuego griego, fuego infernal, fuego potencial, fuego sacro, fuego cruzado</i>	Sust.+ Adj./Participio adj.
Locuciones adjetivas	<i>de fuego</i>	Prep. + Sust.
Locuciones adverbiales	<i>a fuego lento, a fuego manso, a fuego y a hierro, a fuego y hierro, a fuego y a sangre, a fuego y sangre, a sangre y fuego, entre dos fuegos</i>	Prep. + Sust. + Adj.
Locuciones verbales	<i>abrir fuego, apagar el fuego con aceite, apagar un fuego, apagar los fuegos, atizar el fuego, dar fuego, echar alguien fuego por los ojos, hacer fuego, juntar fuego, levantar fuego, mantener el fuego sagrado, meter fuego, pegar fuego, plantar fuego, prender fuego a algo o a alguien, romper fuego</i>	V + Compl. directo
	<i>entrar alguien en fuego, grabar [algo] a fuego, jugar con fuego</i>	V + Compl. de régimen

⁹ No se puede decir tampoco *echar fuego por el ojo.

¹⁰ Define las unidades fraseológicas como “unidades léxicas formadas por más de dos palabras gráficas en su límite inferior, cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta.” (Corpas Pastor 1996, 20).

¹¹ Zuluaga (1980, 102-103) se refiere con este término a palabras que tienen la función de construir y distinguir signos y pueden provenir de la misma lengua histórica, de otras lenguas históricas, de apócopos y onomatopeyas.

	<i>parecer que [una persona], va a apagar un fuego</i>	V. Copulativo + Atributo
Proverbios y paremias	<i>donde hubo fuego, siempre quedan rescoldos; el hombre es fuego, la mujer, estopa, llega el diablo y sopla; las armas de fuego, cuanto más lejos, mejor; donde fuego se hace, humo sale; por el humo se sabe dónde está el fuego; quien con fuego juega se quema.</i>	Distinta

Tabla 2. Descripción sintáctica de las UFS

En este plano se aprecia lo siguiente:

- a. El número y el género de un grupo de UFS se presentan como componentes léxicos invariables: *fuegos artificiales, de fuego, apagar el fuego con aceite, apagar un fuego, atizar el fuego, dar fuego, echar alguien fuego por los ojos, entrar alguien en fuego, grabar [algo] a fuego, hacer fuego, jugar con fuego, juntar fuego, levantar fuego, mantener el fuego sagrado, meter fuego, pegar fuego, parecer que [una persona] va a apagar un fuego, plantar fuego, prender fuego a algo o a alguien, romper el fuego, donde hubo fuego siempre quedan rescoldos, el hombre es fuego, la mujer estopa, llega el diablo y sopla, las armas de fuego, cuanto más lejos mejor, donde fuego se hace humo sale, por el fuego se sabe dónde está el fuego, quien con fuego juega se quema.*
- b. Los determinantes¹² que forman parte de la estructura de algunas UFS no se pueden cambiar por otros determinantes: *apagar el fuego con aceite, apagar un fuego, atizar el fuego, mantener el fuego sagrado, parecer que [una persona] va a apagar un fuego, romper el fuego, el hombre es fuego, la mujer estopa, llega el diablo y sopla; las armas de fuego.* Tampoco se puede insertar ningún determinante en las expresiones que no lo llevan: *entrar alguien en fuego, grabar [algo] a fuego, hacer fuego, jugar con fuego, juntar fuego, levantar fuego, meter fuego, pegar fuego, plantar fuego, prender fuego a algo o a alguien, donde hubo fuego siempre quedan rescoldos, las armas de fuego, cuanto más lejos mejor, donde fuego se hace humo sale, quien con fuego juega, se quema.*
- c. Todas las UFS admiten cambios de tiempo verbal sin que por ello se altere su significado.
- d. Los componentes léxicos no se pueden conmutar en ninguna UF de forma libre: *apagar un fuego, no *apagar una lumbre; donde hubo fuego siempre quedan rescoldos, no *donde hubo fuego siempre quedan cenizas.*
- e. Componentes no permutables, invariables en el orden, por ejemplo: *apagar el fuego con aceite, no *apagar el aceite con fuego.*
- f. Relacionada con la propiedad anterior se debe mencionar la imposibilidad de extraer componentes de la UF: la pronominalización (*apagar el fuego con aceite, no *apagarlo con aceite*); relativización (*levantar fuego, no *el fuego que has levantado me pertenece*); pregunta (*apaga el fuego con aceite, no *¿Qué apaga con aceite? El fuego*).
- g. Los componentes léxicos no se pueden separar. Esto se refiere a la imposibilidad de insertar un componente extraño a la UF o suprimirlo (elipsis). Tampoco se acepta la modificación de un componente por medio de un elemento extraño a la

¹² Al hablar de invariabilidad del determinante Ruiz-Gurillo (2016, 79-101) se refiere a todas sus posibilidades (determinado e indeterminado), posesivo, determinante cero, etc. Muchas estructuras no presentan ningún determinante.

estructura fija (modificación adjetival, adverbial, etc.): *grabar [algo] a fuego*, no **grabar [algo] en la arena a fuego*, no **grabar [algo] a fuego lento*.

h. Fijación transformativa, no se admiten transformaciones como las siguientes:

- Pasiva: *hacer fuego*, no **el fuego ha sido hecho*.
- Nominalización: *fuego cruzado*, no **el cruce del fuego*.
- Imposibilidad de referencia a otras estructuras profundas: *el hombre es fuego, la mujer, estopa, llega el diablo y sopla*, no **el hombre es fuego, la mujer es estopa, llega el diablo y sopla el diablo*.

5. Nivel léxico-semántico

Las UFS de esta serie significan y se reproducen en bloque, y son sustituibles por una unidad léxica. Sin embargo, esta no es una característica de las UFS de toda la serie, solo resulta posible en el caso de las locuciones (Penadés, 68):

<i>Abrir fuego</i>	Disparar
<i>Apagar el fuego con aceite</i>	Enconar
<i>Apagar un fuego</i>	Solucionar
<i>Apagar los fuegos</i>	Cesar
<i>Atizar el fuego</i>	Avivar
<i>Dar fuego</i>	Encender
<i>Echar alguien fuego por los ojos</i>	Encolerizarse
<i>Entrar alguien en fuego</i>	Participar
<i>Grabar [algo] a fuego</i>	Fijar
<i>Hacer fuego</i>	Disparar
<i>Jugar con fuego</i>	Disparar
<i>Juntar fuego</i>	Encender
<i>Levantar fuego</i>	Excitar
<i>Mantener el fuego sagrado</i>	Continuar
<i>Meter fuego</i>	Encender
<i>Pegar fuego</i>	Encender
<i>Parecer que [una persona] va a apagar un fuego</i>	Ser diligente
<i>Plantar fuego</i>	Encender
<i>Prender fuego a algo o a alguien</i>	Arder
<i>Romper el fuego</i>	Iniciar
<i>A fuego lento</i>	Silenciosamente
<i>A fuego manso</i>	Silenciosamente
<i>A fuego y a hierro</i> <i>A fuego y hierro,</i> <i>A hierro y fuego</i> <i>A fuego y a sangre</i> <i>A fuego y sangre</i> <i>A sangre y a fuego</i>	Violentamente
<i>Entre dos fuegos</i>	En dificultad

Tabla 3. Sustitución de las UFS por un vocablo

Respecto a la no composicionalidad semántica o idiomática, debemos comentar dos características:

- a. El sentido total de la combinación de palabras no se obtiene a partir del sentido de los significados de sus componentes tomados de forma aislada, o teniendo en cuenta la suma de esos significados. A las expresiones les corresponde un concepto (véase en el punto 4.4.).
- b. Algunas UFS presentan un grado de idiomática menor y por este motivo son más transparentes. Las expresiones menos idiomáticas son: *apagar el fuego, atizar el fuego, dar fuego, hacer fuego, jugar con fuego, levantar fuego, meter fuego, plantar fuego, romper el fuego, fuego cruzado*.

La motivación depende de la comprensión de la imagen que emana del significado recto del homófono literal de las expresiones, en caso de que cuenten con él. Por ello, las unidades que no tienen homófono literal no suelen ser motivadas, y no existe posibilidad alguna de recuperar la imagen que las originó. Por lo tanto, cuanto menor sea su motivación, mayor será su idiomática. En este sentido, son poco motivadas y muy idiomáticas las siguientes expresiones: *fuego amigo, fuego sacro, a fuego y a hierro* (y todas sus combinaciones), *echar alguien fuego por los ojos, mantener el fuego sagrado, el hombre es fuego, la mujer estopa, llega el diablo y sopla*. Otro grupo amplio de UFS, en cambio, es el de las expresiones muy motivadas que presentan un grado de idiomática menor: *apagar un fuego, apagar los fuegos, atizar el fuego, dar fuego, entre dos fuegos, hacer fuego, jugar con fuego, levantar fuego, meter fuego*.

5.4. Las metáforas

Las metáforas son un recurso lingüístico fundamental para comprender y comunicar ideas abstractas o complejas a través de conceptos más concretos y experienciales. En el ámbito de la lingüística cognitiva, se distinguen dos tipos principales de metáforas: las conceptuales y las ontológicas. Lakoff y Johnson (195-208) describían las metáforas conceptuales como piezas que constituyen la base de nuestro sistema conceptual, y que permiten estructurar nuestro conocimiento y experiencia del mundo. Se basan en proyectar estructuras conceptuales de un dominio experiencial concreto (dominio origen) a un dominio abstracto o menos experiencial (dominio destino). Son inconscientes en gran medida, y las usamos de manera natural en nuestro lenguaje cotidiano; se basan en analogías entre dominios experienciales diferentes; permiten comprender y explicar conceptos abstractos en términos de experiencias más concretas; son translingüísticas, es decir, se encuentran presentes en diferentes lenguas y culturas.

Kövecses describe las metáforas ontológicas (2010, 197-220) como un tipo específico de metáforas conceptuales que nos permiten conceptualizar entidades abstractas como si fueran entidades concretas. Se basan en la idea de que podemos convertir en cosas los conceptos abstractos, imaginándolos como objetos, sustancias o contenedores. Son más conscientes que las metáforas conceptuales, y a menudo se utilizan de forma deliberada en el lenguaje; permiten tratar y manipular entidades abstractas como si fueran objetos físicos; facilitan la comprensión y comunicación sobre conceptos abstractos al proporcionarles una representación concreta; son translingüísticas, pero pueden presentar variaciones en su forma y expresión en diferentes lenguas.

En resumen, las metáforas conceptuales y ontológicas son herramientas cognitivas esenciales que nos permiten comprender y comunicarnos de manera efectiva. Los fraseologismos son unidades lingüísticas que a menudo están impregnadas de metáforas conceptuales y ontológicas, lo que refleja la forma en que conceptualizamos el mundo a

través de la experiencia. Ambas juegan un papel crucial en los procesos de formación de los fraseologismos. Las metáforas ontológicas son especialmente relevantes en la fraseología, y todas ellas juegan un papel fundamental en la formación y el significado de los fraseologismos, ya que nos permiten expresar ideas abstractas o complejas de manera más concreta y experiencial. Las metáforas conceptuales nos ayudan a estructurar nuestro conocimiento, mientras que las metáforas ontológicas nos permiten tratar entidades abstractas como si fueran concretas.

El *fuego* es un elemento de la naturaleza que ha dado una gran cantidad de metáforas, se relaciona con lo celestial y con lo espiritual, es decir, con el movimiento hacia arriba. Este elemento cuenta con valores que hacen referencia a la purificación como símbolo positivo (las llamas, la luz y el sol) en relación con rituales religiosos que representan el *fuego* como un elemento mediador entre lo terrenal y lo sagrado. El *fuego* se asocia al erotismo, a la pasión y al amor, a la razón y a la inteligencia. Como contrapartida, simboliza otras emociones como los celos, la ira, la cólera y el odio. A su vez, el *fuego* es símbolo de la destrucción, del bien y del mal. De ahí que el color rojo, vinculado estrechamente a este elemento, posea valores como la pasión y el deseo, pero también simbolice la muerte, el peligro, la maldad y la ira. Incluso en su misma composición se pueden hallar valores diferenciados como, por ejemplo, el humo, que se relaciona con el ahogo; o las llamas, que pueden ser utilizadas simbólicamente como fuente de destrucción. Las cenizas del *fuego* suelen hacer referencia a la muerte, pero también al inicio o a la continuidad de algo. En cuanto a la relación con el ser humano, el *fuego* puede aparecer vinculado a la boca, como contenedor de la palabra y, por tanto, se convierte en un elemento que conecta lo interno con lo externo en cuanto a la expresión de emociones o sentimientos. Desde el punto de vista metafórico, el *fuego* simboliza la gravedad de un asunto, las disputas se identifican con el *fuego*, asociado a la exaltación de las pasiones (Alvarado-Ortega y Ruiz-Gurillo 2006).

La serie *fuego* aporta un amplio número de UFS que se han formado a partir de una metáfora o una metonimia. A continuación, atendemos a este tema.

Los fraseologismos *apagar el fuego con aceite*, *atizar el fuego* y *levantar el fuego* se sitúan en el concepto de ‘instigación’ y se usan con el significado de ‘avivar la discordia’. Estas unidades están motivadas por el simbolismo que representa el crecimiento del *fuego* y en ellas se activan las siguientes metáforas ontológicas: ‘las disputas son fuego’ y ‘la instigación hace aumentar el fuego’.

Apagar los fuegos se sitúa en el concepto de ‘vencimiento’ con el significado de ‘inutilizar la artillería enemiga’. Esta expresión está motivada por imágenes de origen militar donde el elemento *fuego* representa los disparos. La metáfora ontológica que se observa es la de ‘acabar algo es extinguir un incendio’ y, además, se distingue una metonimia, ‘la parte (fuego) por el todo (incendio)’.

Apagar un fuego se halla en la noción de ‘solución’. La imagen simbólica de la acción (motivación) debe interpretarse como la intención de acabar con dichos problemas. Se observan las metáforas ontológicas ‘las disputas son fuego’ y ‘acabar algo es sofocar un incendio’.

Abrir fuego y *romper el fuego* están en la noción de ‘comienzo’, motivadas por el simbolismo que proyectan las acciones, se asocian al ‘disparo’. Distinguimos la metáfora conceptual ‘disparar es salir algo de donde estaba contenido’.

El concepto de ‘cocción’ está presente en varias UFS que hacen referencia a esta acción de manera lenta, rápida o adecuada, dependiendo de la fuerza de la llama: *a fuego lento*, *a fuego manso*. Se observa la metáfora ontológica ‘la velocidad es la intensidad del fuego’.

Las expresiones *a fuego y a hierro*, *a fuego y hierro*, *a hierro y fuego*, coordinadas por y, se emplean para ‘expresar una voluntad firme’, situadas en la noción de ‘firmeza’. Estas unidades relacionan una acción contundente con la dureza e intensidad del *hierro* y el *fuego*, respectivamente, lo que simboliza la fuerza que se aplica a la acción.

A sangre y fuego, *a sangre y a fuego*, *a fuego y a sangre*, *a fuego y sangre*, significan ‘con la máxima violencia’ y el resultado es similar al grupo anterior. En este caso, los fraseologismos están motivados por el simbolismo de los elementos que los componen, ya que la *sangre* representa la extrema violencia y el *fuego* uno de los elementos más peligrosos relacionados con la destrucción.

Echar fuego por los ojos se sitúa en el concepto de ira. En esta expresión se observan dos metáforas ontológicas: ‘la ira es fuego’ y ‘el cuerpo es un contenedor de emociones’.

Entrar en fuego se halla en el concepto de ‘combate’, y se usa para la acción de ‘iniciar un combate con armas de fuego’. Esta unidad está motivada por imágenes de origen militar con el principio de una batalla (concretamente, ‘empezar a disparar’). Se distingue asimismo la metonimia ‘la parte por el todo’.

Entre dos fuegos se encuentra en los conceptos de ‘acorralamiento’ y ‘dilema’. Este fraseologismo está motivado por imágenes de origen militar, se define como ‘estar acorralado, ser atacado por dos lados’. En el caso de *dilema*, la metáfora conceptual que se encuentra es la de ‘los dilemas son batallas’. Además, para ambos conceptos es posible deducir la metonimia ‘la parte por el todo’.

Fuego de Dios es una fórmula rutinaria que se relaciona con una ‘situación excepcional’ y con ella se expresa la función comunicativa de ‘asombro’, utilizada ‘para ponderar lo extraordinario de algo’, y motivada por imágenes de origen religioso¹³.

La expresión *grabar a fuego* se halla en la noción de ‘permanencia’ y está motivada por los efectos imborrables que causa el *fuego*. Se relaciona con los procedimientos de cauterización e identificación que se llevan a cabo con algunos animales, lo que causa una marca en la piel que perdura para siempre. Se usa para indicar la fijación con la que un pensamiento o suceso se asienta en la mente. Se observa la metáfora ontológica ‘lo permanente es fuego’.

Hacer fuego se relaciona con el concepto de disparo. Se usa para poner en marcha la acción de disparar. Esta expresión contiene la metonimia ‘la parte por el todo’.

Mantener el fuego sagrado hace referencia a la necesidad, según algunas personas, de ‘sostener el culto a los ideales, la fe en algo, el entusiasmo’¹⁴.

Parecer que va a apagar un fuego se relaciona con ‘ir a toda velocidad’. La motivación es la urgencia con que se realiza la acción, por lo que la imagen de esta UFS se relaciona con la acción de extinguir un ‘incendio’. La metáfora que subyace es ontológica, ‘apresurarse es quemar algo’.

Las expresiones *pegar fuego*, *meter fuego*, *prender fuego* y *plantar fuego* se relacionan con el concepto de ‘estimulación’. En todos los casos, la motivación es la imagen simbólica que proyectan las acciones, puesto que los verbos mencionados indican la acción de iniciar el *fuego* llevada a cabo por alguien.

Por otra parte, *meter fuego* se ubica en el concepto de ‘estimulación’ para indicar ‘animar en una disputa’. La motivación de esta unidad es el simbolismo de la acción, ya que el verbo *meter* se relaciona con ‘introducir algo’ (en este caso, *fuego*), lo que se

¹³ Concretamente con el *fuego* que acompañaba las apariciones de Jesús según algunos fragmentos bíblicos.

¹⁴ El origen de esta expresión se encuentra en la creencia antigua de que, a través del *fuego*, Dios podía manifestarse, ya que en numerosos pasajes de la Biblia se hace referencia a la presencia de esta figura religiosa a través de dicho elemento.

asocia con un incremento intencionado de la tensión. Esta expresión indica la acción de ‘iniciar algo’. La metáfora ontológica que se puede extraer es la de ‘las disputas son fuego’.

El refrán *el hombre es fuego, la mujer estopa, llega el diablo y sopla* está relacionado con la pasión expresada a través del *fuego* y se usa para señalar que ‘la excesiva familiaridad entre dos personas que se atraen puede tener consecuencias peligrosas’. El refrán simboliza la pasión mediante el *fuego* y la *estopa*, dos elementos que pueden entrar en combustión fácilmente si se entremezclan. Se observan las metáforas ontológicas ‘las personas son objetos’ y ‘la pasión es una combustión’.

El *fuego* también se emplea como símbolo de ‘peligro’, como se puede comprobar en las UFS *quien juega con fuego se quema* y *jugar con fuego*. Estas expresiones, están motivadas por la peligrosidad que puede representar el *fuego*. Observamos las metáforas ontológicas ‘los objetos son fuego’ y ‘el peligro es fuego’, y la metáfora conceptual ‘la imprudencia es un fuego’.

En el refrán *donde hubo fuego, siempre quedan rescoldos* observamos dos conceptos: por una parte se rastrea el concepto de ‘recuerdo’, ya que este fraseologismo se utiliza para indicar que ‘algo persiste de un afecto’. En este concepto, la motivación del refrán es la imagen que proyecta, a partir de la cual se indica que el *fuego*, después de quemar algo, deja rastro (ya sean rescoldos o humo). En este sentido, la expresión se emplea para indicar que después de una experiencia amorosa siempre queda un vínculo afectivo entre las personas involucradas. La metáfora que se observa es ontológica: ‘el amor es fuego’. Un segundo concepto es el de ‘revelación’ y este hace referencia a que ‘por mucho que se intenten esconder, las malas acciones acaban descubriéndose’. La motivación es la acción absurda de intentar ocultar el *fuego*, ya que por mucho que se pretenda, el humo lo delata. De este modo, se asocia dicha imagen a la de una persona cuyas malas acciones, representadas por el elemento *fuego*, acaban desvelándose. Se observa la metáfora ontológica ‘las malas acciones son fuego’.

La frase proverbial *no hay humo sin fuego* se sitúa en el concepto de ‘causa’ y se utiliza para señalar que ‘en todo efecto hay una causa’. Este fraseologismo se ciñe a la imagen del humo producido por el *fuego* (motivación) para señalar que toda consecuencia está originada por algún motivo. En este caso, se hallan dos metáforas ontológicas ‘las causas son fuego’ y ‘las consecuencias son humo’.

Las armas de fuego, cuanto más lejos, mejor, se sitúa en el concepto de ‘peligro’ y es utilizada para advertir del ‘riesgo que puede suponer el uso de las armas de fuego’. En este caso denota la peligrosidad que pueden comportar.

5. Conclusión

La base léxica desempeña un papel importante en la construcción del significado idiomático, recoge y focaliza una gran parte del significado total de la unidad. *Fuego* es un sustantivo sobre el que recae el poder denotativo y connotativo de todas las expresiones que conforman la serie fraseológica estudiada. Estas expresiones, agrupadas en torno a un eje semántico, aunque pertenecen a distintas tipologías y son funcionalmente dispares, comparten el mismo fundamento figurativo en su significado idiomático. Las constantes idiomáticas que presentan están esencialmente relacionadas con los valores figurativos (metafóricos y metonímicos) y simbólicos que posee la correspondiente base fraseológica como lexema independiente. Las asociaciones figuradas que encontramos determinan la imagen metafórica o metonímica que envuelve a toda la expresión y que permite predecir la dirección en que ha quedado consolidado su contenido idiomático.

El primer resultado obtenido después del análisis llevado a cabo ha sido que la serie de UFS de *fuego* presenta una fijación muy elevada, que se puede comprobar en la

estabilidad de su estructura, con pocas posibilidades de cambio. En cuanto a la idiomatidad, se observa que no todas las expresiones de la serie poseen el mismo grado. Un grado de idiomatidad mayor lo presentan las locuciones con significado no composicional; son (semi)idiomáticas las locuciones que hemos señalado con mayor motivación, y como consecuencia con homófonos literales, por tanto con un índice de prototipicidad menor. Por ello, las UFS con mayor idiomatidad de la serie son las siguientes, coincidentes en ser opacas: *a fuego y a hierro, a fuego y hierro, a fuego y a sangre, a fuego y sangre, a sangre y fuego, entre dos fuegos, apagar el fuego, atizar el fuego, entrar alguien en fuego, grabar [algo] a fuego, jugar con fuego, juntar fuego, levantar fuego, mantener el fuego sagrado, parecer que [una persona] va a apagar un fuego, romper fuego; donde hubo fuego, siempre quedan rescoldos; donde fuego se hace, humo sale; por el humo se sabe dónde está el fuego; quien con fuego juega se quema.*

No contamos en esta serie con locuciones prototípicas porque a pesar de que todas poseen las propiedades de fijación y de (semi)idiomática, no cuentan en su estructura con palabras diacríticas ni peculiaridades estructurales, rasgos que contribuyen a aumentar el grado de fijación y de idiomatidad.

Según la motivación que presentan las expresiones podemos distinguir tres grupos en este conjunto de fraseologismos: el grupo de las secuencias motivadas, transparentes en su significado idiomático; el grupo de expresiones que presentan un significado transparente y otro opaco y un tercer grupo del que forman parte las secuencias semánticamente opacas, con fuerte idiomatidad (García-Page 2001, 190). Esta diferenciación se relaciona con el papel que ocupe la base semántica en la construcción del sentido idiomático de estos fraseologismos. En el primer grupo se incluyen UFS como *a fuego lento, apagar el fuego, prender el fuego*; en el segundo grupo incluimos *a fuego lento, a fuego manso, apagar un fuego, romper el fuego*; del tercer grupo forman parte las UFS opacas que hemos citado más arriba.

Los significados idiomáticos de estas expresiones deben su alto grado de transparencia semántica y sus evidentes paralelismos a la tipología de valores metafóricos que se rastrea en su lexema base *fuego*. Un lexema como *fuego* posee un conjunto de valores semánticos figurativos bastante amplio ya en su uso como lexema independiente, lo cual resulta fundamental en el desarrollo de la descripción semántica sistemática de la serie de fraseologismos de *fuego*.

El conjunto de las locuciones posee un grado extremo de afinidad semántica entre sí, dado que inscriben su significado en el mismo campo nocional (el de la ‘actividad lingüística’), es decir, están onomasiológicamente emparentadas. Este fuerte sustrato semántico común favorecerá que nuestro corpus presente, en líneas generales, un nivel suplementario de transparencia semántica, y aporta casos interesantes de relaciones semánticas estructurales observables entre los distintos fraseologismos: la sinonimia, la antonimia y la polisemia: Sinonimia: *a fuego y a hierro, a fuego y hierro, a fuego y a sangre, a fuego y sangre, a sangre y fuego; apagar el fuego con aceite, atizar el fuego, levantar el fuego; hacer fuego y romper el fuego; meter fuego, pegar fuego, plantar fuego, prender fuego a algo o a alguien*. Antonimia: *a fuego lento, a fuego manso*. Polisemia: *de fuego, fuego fatuo, a fuego lento, a fuego y a hierro, a fuego y hierro, a fuego y a sangre, a fuego y sangre, a sangre y fuego, romper el fuego*.

Obras citadas

- Alvarado-Ortega, M^a. Belén & Ruiz-Gurillo, Leonor. “Unidades de la conversación y fraseología: acerca de la autonomía de las fórmulas rutinarias.” En Gloria Fernández Rei, Juan Carlos Moreno Zamora y Xosé Ramón Barreiro Barreiro eds. *Actas del I Congreso Internacional sobre Fraseología y Paremiología*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 2006.
- Baranov, Anatolij N. y Dobrovol'skij, Dmitrij. “Cognitive modeling of actual meaning in the field of phraseology.” *Journal of Pragmatics* 25 Issue 3 (March 1996): 409-429.
- . *Aspectos teóricos da fraseoloxía*. Santiago de Compostela: Centro Ramón Piñeiro para a Investigación en Humanidades, 2009.
- Carneado Moré, Zoila V. y Tristán, A. María. *Estudios de fraseología*. La Habana: Academia de Ciencias de Cuba, Instituto de Literatura y Lingüística, 1986. 39-46.
- Casares, Julio. *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: C.S.I.C., 1950.
- Corpas Pastor, Gloria. *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos, 1996.
- . *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología y traducción*. Granada: Comares, 2000.
- Coseriu, Eugenio. *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos, 1981.
- Dobrovol'skij, Dmitrij y Elisabeth Piirainen. *Figurative Language: Cross-Cultural and Cross-Linguistic Perspectives*. Amsterdam: Elsevier, 2005.
- . “Cultural knowledge and idioms.” *International Journal of English Studies* vol. 6 1 (2006): 27-41.
- Fernando, Citra y Flavell, Roger. *On Idiom: critical View and Perspectives*. Exeter: University of Exeter, 1981.
- García-Page, Mario. “Sobre las variantes fraseológicas en español.” *Revista canadiense de estudios hispánicos* vol. XX 3 (1996): 477-489.
- . “Variantes morfológicas y unidades fraseológicas.” *Paremia* 8 (1999): 225-230.
- . “¿Son las expresiones fijas expresiones fijas?” *Moenia: Revista lucense de lingüística & literatura* 7 (2001): 165-196.
- . *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*. Barcelona: Anthropos, 2008.
- Hernando, Luis A. “Sobre las unidades fraseológicas en español.” En *Actas de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario* Vol. 1, 1990. 538-546.
- Imperiale, Riccardo y Schafroth, Elmar. “Fraseología italiana basata sull'uso: lessicografia digitale per apprendenti tra la Fram Semanticse la Grammatica della Costruzione.” *Italiano LinguaDue* V. 11 N. 1 (2019): 1-28.
- Koike, Kazuyo. “Variación fraseológica del español.” *Varilex* 9 (2001). En línea: <http://lingua.cc.sophia.ac.jp/varilex/index.php>
- Kövecses, Zoltán. “Metaphor and Culture.” *Acta Universitatis Sapientiae, Philologica* 2 (2010): 197-220.
- Lakoff, George y Johnson, Mark. “The Metaphorical Structure of the Human Conceptual System.” *CognitiveScience* 4 (1980): 195-208.
- Mellado Blanco, Carmen. “La ‘forma interna’ de los fraseologismos en la teoría de Anatolij Baranov y Dimitrij Dobrovol'skij a partir de su obra Aspectos teóricos da fraseoloxía.” *Verba. Anuario Galego de Filoloxía* vol. 37 (2010): 345-359.
- Montoro del Arco, Esteban T. “La variación fraseológica y el diccionario.” Codina, Lluís y Martínez, Gemma eds. *De lexicografía: actes del I Symposium internacional de lexicografía*. Barcelona: Edicions a Petició, 2004. 591-604.
- . *Teoría fraseológica de las locuciones particulares. Las locuciones prepositivas, conjuntivas y marcadoras en español*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 2006.

- Nunberg, Geoffrey, Sag, Ivan A. y Wasow, Thomas. "Idioms." En Stephen Everson ed. *Language*. Cambridge: Cambridge University Press, 1994. 491-538.
- Núñez-Román, Francisco. "Efectos de la Composicionalidad Semántica en la Interpretación de Unidades Fraseológicas en Lengua Extranjera." *D.E.L.T.A.* 36-4 (2020): 1-17.
- Ortega Ojeda, Gonzalo D. y González Aguilar, María I. "En torno a la variación de las unidades fraseológicas." En R. Almela, E. Ramón Trives y G. Wotjak eds. *Fraseología Contrastiva con ejemplos tomados del alemán, español, francés e italiano*. Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, 2005. 91-109.
- Penadés Martínez, Inmaculada. *Gramática y semántica de las locuciones*. Alcalá de Henares: Editorial Universidad de Alcalá, 2012.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*, edición del tricenterario, actualización 2022, 2014, 23ª ed. Actualizada en 2022. En línea: <https://dle.rae.es>.
- Ruiz-Gurillo, Leonor. "Aspectos de la fraseología teórica española." *Cuadernos de filología* Anejo 24 (1997): 125-140.
- . *Las locuciones en español actual*. Madrid: Arco Libros, 2001.
- . "Metapragmatics of humor: Variability, negotiability and adaptability in humorous monologues." En Leonor Ruiz-Gurillo ed. *Metapragmatics of humor: Current research trends*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins, 2016. 79-101.
- Seco, Manuel, Andrés, Olimpia y Ramos, Gabino. *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar, 2016, 2ª ed. Actualizada.
- . *Diccionario del español actual*. Fundación BBVA, Tercera edición, 2023. En línea: <https://www.fbbva.es/diccionario/info/el-diccionario/?tab=edicion-digital>.
- Salem, Tared S. "La agramaticalidad como propiedad de la fraseología española." *Estudios humanísticos. Filología* 12 (44) (2022): 87-102.
- Salvador, Vicent. "Idiomacitat i discurs prefabricat." En Vicent Salvador y Adolf Piquer eds. *El discurs prefabricat. Estudis de fraseologia teòrica i aplicada*. Castelló: Universitat Jaume I, 2000. 19-31.
- Sevilla Muñoz, Julia y Zurdo Ruiz-Ayúcar, Teresa. *Refranero multilingüe*. Instituto Cervantes (Centro Virtual Cervantes), 2009. En línea: <https://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/>
- Timofeeva, Larissa. *El significado fraseológico. En torno a un modelo explicativo y aplicado*. Madrid: Liceus, 2012.
- Thun, Harald. "Probleme der Phraseologie. Untersuchungen zur wiederholten Rede mit Beispielen aus den Französischen, Italienischen, Spanischen und Römischen." *Beihefte zur Zeitschrift für Romanische Philologie* 168 (1978).
- Zamora Muñoz, Pablo. "Los límites del discurso repetido: la fraseología periférica y las unidades fraseológicas pragmáticas." *VERBA* 41 (2014): 213-236.
- Zuluaga Ospina, Alberto. "La fijación fraseológica." *Thesaurus*. Tomo XXX. Núm. 2 *Boletín del instituto Caro y Cuervo* 48-1 (1975): 225-248.
- . *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Frankfurt-Bern: Peter Lang, 1980.
- . *Manual de fraseología española*. Gredos: Madrid, 1996.